

DESCUBRIMIENTO DE UN RELOJ PRIMITIVO EN MALLORCA

Por Joan Serra Busquets

Los relojes primitivos, también llamados relojes de misa, no son desconocidos en el norte y centro de la península Ibérica ni tampoco en Europa; al contrario, puede decirse que no es ninguna novedad encontrarse con alguno en las antiguas iglesias románicas y de ello dan fe los numerosos artículos y catálogos publicados.

El románico llegó a Mallorca cuando ya estaba en pleno declive en el resto de España y es por eso que las manifestaciones del románico en la isla pueden considerarse tardías y además contaminadas ya por características de la arquitectura gótica. En cualquier caso, todas las nuevas construcciones de este estilo empiezan a partir del segundo cuarto del siglo XIII cuando ya los relojes de misa en la península estaban en desuso a pesar de que algunos de ellos, como por ejemplo en Guadalajara, han sido datados entre los siglos XIII y XV.

Como es sabido Mallorca cuenta con numerosos relojes de sol y los más antiguos con fecha incorporada datan del siglo XVII aunque probablemente los hay más antiguos pero no consta la fecha.

Hasta ahora sólo hay constancia de un reloj canónico en la isla, ubicado en la parte superior de la portada románica del Santuario de la Consolación en el pueblo de Sant Joan y restaurado por Rafael Soler Gayà. Podríamos decir que éste es el reloj de sol más antiguo de la isla encontrado hasta ahora. Según M. M. Valdés¹ podría fecharse entre 1229 (fecha de la conquista) y el siglo XV.



¹ Valdés, M. M.. "El reloj del Oratorio de N.ª S.ª de la Consolación de Palma de Mallorca". Analema. Boletín de la Asociación de los Amigos de los Relojes de Sol. Madrid, nº 18

El día internacional del museo del 2007 tuve la oportunidad de realizar un taller de relojes de sol para escolares, en el Museo Arqueológico de Manacor ubicado en la Torre dels Enagistes.

La Torre dels Enagistes situada en las afueras de Manacor es un antiguo recinto defensivo y vivienda rural propia de las clases señoriales del s. XIV.



En la fotografía pueden observarse dos cuerpos de los cuales la torre es la más antigua. Posteriormente, en el siglo XV y XVI se añadió el otro cuerpo.

Puede observarse también en la foto, justo a la izquierda del portal condenado una mancha circular que de inmediato me llamó la atención pensando que podría tratarse de los restos de un reloj de sol a pesar de su baja altura. Mi sorpresa fue mayúscula cuando la directora del museo me dijo que la mancha se debía a la marca dejada por una chapa de coca-cola que estuvo colocada allí por más de 30 años.



Pero mayor fue aún mi sorpresa cuando mirando detenidamente la marca me apercibí que justo en la piedra inferior había unas trazas iguales a las de los relojes primitivos que había visto en muchas de las iglesias románicas de la península.



Las características del supuesto reloj no dejaban lugar a dudas:
Alojamiento del gnomon aprovechando la junta de los sillares
División del reloj en cuatro partes por las supuestas líneas de Tercia, Sexta y Nona.



Sin embargo otros dos factores no coincidían con los conocidos relojes primitivos:

- 1.- No está ubicado en una iglesia ni edificio religioso.
- 2.- Tiene una orientación de 43° al Este, muy alejada de una orientación aproximada al Sur.

Es cierto que el edificio en el siglo XVI perteneció a un Jesuita pero era su casa particular veraniega y nunca fue un edificio religioso. Parece ser que el nombre de Enagistes es una mutación del vocablo Ignacistas, por San Ignacio de Loyola.

Podría tratarse de un simple “reloj” para indicar tiempos, que no horas, quizá para los operarios durante la construcción del edificio, aunque claro está esa es sólo una suposición.

En cualquier caso, éste podría ser, de momento, el reloj más antiguo de la isla y el descubrimiento abre una nueva vía de investigación dentro de la gnomónica mallorquina.



©Joan Serra Busquets, 2008